

Ritual del baile de las Turas. Una construcción social con los tureros del territorio Ayaman en el estado Falcón, Venezuela

José E. Chirinos y Blanca Rojas de Chirinos

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa.

E-mail: chirinosjosee@hotmail.com; brojasch51@hotmail.com

Resumen

Este artículo resume una investigación cuyo propósito consistió en caracterizar el ritual del baile de las turas, a partir de una construcción social entre los investigadores y los tureros del Territorio Ayamán. Con el pretexto de obtener una vívida reconstrucción de la realidad estudiada, mediante la interpretación cultural de los actores sociales, con la etnografía como método de investigación conformado por una serie de fases que se superponen y mezclan unas con otras, se consideraron cuatro fases fundamentales: preparatoria, trabajo de campo, analítica e informativa. Se utilizó la observación participante y la entrevista en profundidad como técnicas interactivas en el proceso de recogida productiva de datos. Se registraron las notas en el diario de campo, así como los gestos, silencios prolongados, anécdotas, comentarios, descripción de situaciones y de los diversos escenarios en los cuales se realizaron las entrevistas. Además se obtuvo información de materiales escritos o impresos tales como periódicos, fotografías y vídeos. Después de analizar e interpretar la información e integrar los resultados, se concluye que: El baile de las turas está cargado de una profunda simbología, donde cada elemento material y humano tiene su significado para los tureros que practican este ritual. Es un acto que mezcla lo religioso con lo místico para dar gracias a la fecundidad de la tierra. Es un culto de acción de gracias a los espíritus divinos de la madre naturaleza por haberle propiciado buena cosecha y protección, que se realiza actualmente en muchas haciendas, poblaciones y caseríos de los municipios Federación y Urdaneta, en Venezuela, estados Falcón y Lara respectivamente.

Palabras clave: Ritual, ayamanes, cultura, baile de turas.

Ritual Dance of the Turas. A Social Construction with the Tureros of the Ayaman Territory in the State of Falcon, Venezuela

Abstract

This article summarizes an investigation (research) which intention consisted of characterizing the ritual of the dance of the turas, from a social construction between (among) the investigators (researchers) and the tureros of the Territory Ayamán. Under the pretext of obtaining a vivid reconstruction of the studied reality, by means of the cultural interpretation of the social actors, with the ethnography as method of investigation (research) shaped by a series of phases that are superposed and mix some by others, they are considered to be four fundamental phases: preparatory, fieldwork, analytical and informative. The observation used participant and the interview in depth as interactive technologies (skills) in the process of productive withdrawal of information. The notes were registered in the diary of field, as well as the gestures, long silences, anecdotes, commentaries, description of situations and of the diverse scenes (stages) in which the interviews were realized. In addition there was obtained information of such written or printed as periodic materials, photographs and videos. After analyzing and to interpret the information and integrating (repaying) the results one concludes that: “The dance of the turas is loaded with a deep simbología, where every material and human element has his (her, your) meaning for the tureros who practise this ritual. It is an act that mixes the religious thing with the mystical thing to give thanks to the fecundity of the land. It is a worship of action (share) of thanks to the divine spirits of the mother nature for having propitiated (caused) good crop and protection, which realizes nowadays in many household tasks, populations and hamlets of the districts Federation Edo Falcón and Urdaneta Edo Lara).

Key words: Ritual, dance, “ayamanes culture”, “turas”.

Introducción

Los Ayamanes son un grupo indígena que formaron en conjunto con los Ajaguas, los Chipas y los dos grandes grupos tribales: los Caquetíos y los Jirajaras, la demografía prehispánica de la tierra falconiana, cuyas características físicas, psicológicas, sociales y religiosas, tienen en general según Beaujon (1982:41), “rasgos comunes a todos los miembros de la raza indígena, adquiriendo en virtud de la geografía ocupada, los regímenes alimenticios y las costumbres locales, rasgos individuales que obligan a su estudio separado”.

Los Ayamanes ocuparon una pequeña porción del territorio falconiano, específicamente la parte sur del distrito Federación y una pequeña parte del distrito Silva, se lo-

calizaron en mayor extensión en los márgenes del río Tocuyo en el estado Lara. Lingüísticamente pertenecieron a la familia Tupi, emparentada con el guavaní de los indios paraguayos y brasilero. Fueron indios bien parecidos, de tamaño pequeño que lograron alcanzar una estatura mediana, mediante cruces con los Jirajaras y con otros grupos étnicos de la región.

El baile de las Turas representa una de las manifestaciones culturales que aún practican los campesinos descendientes de este grupo indígena, los cuales laboran la tierra en muchas haciendas, poblaciones y caseríos del municipio Federación (Edo Falcón) y Urdaneta (Edo Lara). Las vivencias de este rito Ayamán se celebran en la región conocida con el nombre de “Zona de las Turas”, tal como la denomina Domínguez (1984) y que actualmente com-

prende entre otros, el pueblo de Mapararí y los siguientes caseríos del municipio Federación, estado Falcón: El Tigre, las Crucesitas, San Pedro y el Mamón; los caseríos: La Vega del Tuy, La Pastora, Los Cañitos de San Gabriel, El Charo y San Mateo, pertenecientes al Municipio Unión del estado Falcón y los caseríos: Cerro de Moroturo, El río de Moroturo, El Guaruro, La Ceiba de San Pedro de Monserrat, San Pedro de Cuerille, San Pedro de El Turagual de Aguada Grande, La Palma, Pampanito de Santa Inés, El Jusal y Quebrada Amarilla, ubicados en el municipio Urdaneta, estado Lara.

Arcaya (1906) sostiene que el Baile de las Turas es una festividad que aún se celebra en los más apartados vecindarios de Federación y Urdaneta (Churuguara y Siquisique) por los descendientes de los Jirajaras y Ayamanes de esas localidades y debió de ser, en su origen, de carácter religioso. Se verifica con ocasión de recolectar las primicias de las cosechas de maíz, de lo cual se deriva su nombre español. Al respecto Concepción (2008) expresa que este baile es una manifestación cultural en la que se destaca la realización de un rito mágico-religioso que practica el pueblo Ayamán, en la zona sur del estado Falcón y la región norte del estado Lara. Es un rito para dar gracias a los espíritus y a la Madre Naturaleza por la cosecha recogida y por las cosechas futuras.

Este baile según Alvarado (1945) consiste principalmente en danzas muy ceremoniosas, dirigidas por un capitán de la fiesta que hoy en día se denomina "Primer capataz". Y la principal bebida consumida es la chicha, que en tiempos pasados preparaban con el maíz fermentado y la denominaban "carato". Silva (1942) lo define como una ceremonia religiosa en forma de baile que efectuaban en diferentes épocas del año, los indígenas descendientes de los Ayamanes, pobladores primitivos de una región del municipio Urdaneta. Acosta (1949:31), expresa que "la danza de Las Turas es pues, supervivencia de un rito agrario, de una danza de fecundidad, conservada con sorprendente fidelidad".

El Baile de las Turas consiste en una danza que según Reyes (1964: 4) "posee un solo paso con varios movimientos, que permite a los bailarines desplazarse en cuatro direcciones: al frente, hacia atrás, a la derecha y a la izquierda". Estos movimientos giratorios de derecha a izquierda o viceversa simbolizan la constante lucha de los agricultores para resguardar los cultivos y el nacimiento o muerte de los seres que pueblan el planeta. Es un culto a la fertilidad de la tierra donde están las raíces de los antepasados, representados en los Ayamanes y Jirajaras quienes tuvie-

ron como actividad principal el cultivo del maíz. Para los estudiosos e investigadores del baile de las Turas es acción de gracias a la "madre tierra" por la abundancia de la cosecha. Es un homenaje a la fertilidad del suelo ya que gracias a ella la "cosecha será más abundante".

Las vivencias recogidas en las celebraciones de varios caseríos antes citados, despertó el interés por indagar, escudriñar e investigar. La primera fase del estudio se inició en 1998 con la planificación del Primer Encuentro de la Fraternidad Turera del Territorio Ayamán, en conjunto con la Comisión de Acervo y Patrimonio de la Casa de la Cultura "Florentino Triana" de la parroquia Mapararí, municipio Federación, Edo Falcón. Este evento se realizó entre el 10 y 11 de Diciembre de 1999 en el caserío San Pedro de esta parroquia. Se inició así la segunda etapa de la primera fase correspondiente al diseño de la investigación.

Una vez culminada la primera fase de investigación, se inició el trabajo de campo (que correspondiente a la segunda fase del estudio) lo cual permitió recoger in situ, de las voces de los actores, toda la información sobre los significados de la simbología y del ritual en sí del Baile de Las Turas. Esta fase se desarrolló en los cuatro encuentros de la Fraternidad Turera realizados entre 1999 y 2005. Simultáneamente en este lapso temporal se desarrolló el análisis e interpretación de la información (tercera fase de la investigación). La integración de resultados y la fase informativa se realizó entre el 2006 y 2008.

Al finalizar esta investigación se consideró que, a pesar de las obras escritas sobre Las Turas, aún es campo virgen para interesantes trabajos de investigación, bien sean libres, Trabajos de Grado o Tesis Doctorales porque a medida que se experimenta esta vivencia, se encuentran muchas vertientes interesantes que permiten clarificar el propósito del estudio. Este artículo resume los resultados de esta investigación cuyo propósito es caracterizar el ritual de las Turas a partir de una construcción social del conocimiento entre los investigadores y los tureros del territorio Ayamán, con el pretexto de obtener una vívida reconstrucción de la realidad estudiada, mediante la interpretación cultural de los significados de la simbología y del ritual en sí del baile de las Turas desde las voces de los actores.

Metodología

La investigación se fundamentó en una construcción social del conocimiento entre los investigadores y los investigados: los tureros de la región. Al respecto, Sandoval (1997: 32) señala:

“No obstante esa gran heterogeneidad, se descubre la preocupación epistemológica común por construir un tipo de conocimiento sobre la realidad social y cultural que permite captar el punto de vista de quienes la producen y la viven, así mismo reconoce que el acceso al conocimiento a lo específicamente humano se relaciona con un tipo de realidad epistémica cuya existencia transcurre en el plano de lo subjetivo y lo ínter-subjetivo y no sólo de lo objetivo”.

Estas consideraciones epistemológicas permitieron abordar el estudio desde la metodología cualitativa, que consiste en penetrar en el mundo personal de los sujetos para intentar descubrir cómo interpretan las situaciones, qué significan para ellos, cuáles intenciones tienen, cuáles son sus creencias, intereses, motivaciones, expectativas y otras características no observables, ya que lo importante es la descripción y comprensión de lo que es único y particular en lo que es objeto de estudio, tal como lo plantea Carrasco y Calderero (2000).

Desde esta metodología, se escogió la etnografía como método de investigación, el cual según Martínez (2004), en el sentido estricto, consiste en la producción de estudios analíticos-descriptivos de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamientos de una cultura particular, generalmente de pueblos o tribus primitivos. Se asumió el proceso de investigación propuesto por Rodríguez, Gil y García (1999) que está conformado por cuatro fases fundamentales: preparatoria, trabajo de campo, analítica e informativa.

En esta investigación la *fase preparatoria* se realizó en dos etapas: *reflexiva y diseño*. En la primera se intentó clarificar y determinar el tópico de interés y describir las razones por las cuales se eligió el tema de investigación. En la segunda etapa o “*etapa de diseño*” se identificó claramente el escenario o lugar en el cual se realizó la investigación, así como el acceso al mismo, las características de los potenciales participantes y los posibles recursos disponibles.

En la primera etapa (**Acceso al campo**) correspondiente a la segunda fase: **Trabajo de Campo**, en el contacto con la realidad se elaboraron categorías de análisis que poco a poco se depuraron en contacto con la realidad estudiada. Se redefinieron y reelaboraron los instrumentos y categorías según lo requería el objeto de estudio y las demandas de la realidad.

En este proceso continuo de acceso al campo se utilizaron dos estrategias: el “vagabundeo” y “la construcción de mapas”. La primera se utilizó para iniciar los contactos informales en el campo de cara a obtener una representación vívida de la población objeto de estudio, informarse

sobre los participantes, aprender dónde se reúnen y registrar las características demográficas del grupo de estudio. Se realizaron conversaciones informales e incluso entrevistas con las autoridades del baile de Turas, lo cual permitió un progresivo reconocimiento del marco físico de los grupos tureros y la obtención de los primeros datos “in situ” de la realidad estudiada.

Todo esto facilitó la realización de la segunda fase, la construcción de *los mapas sociales* a partir de los datos demográficos relativos a los pobladores del territorio Ayamán tales como edad, sexo, años de experiencia como tureros, las divisiones de tareas dentro del grupo, el ordenamiento jerárquico, las afinidades ideológicas, sus creencias religiosas.

Los *mapas espaciales* se construyeron sobre la base de los testimonios orales de los tureros, extraídos de las entrevistas, conversaciones y materiales escritos tales como fotografías y dibujos de las escenas que pretendían representar a las personas en la perspectiva físico-espacial en que se encontraban. *Los mapas temporales* están representados por los períodos durante el año cuando se realizan las actividades de la acción de gracia a la Madre Naturaleza mediante el baile de las Turas, que para cada grupo de tureros varía; por ejemplo en el caso de los tureros de San Pedro, realizan esta actividad en Honor a la Virgen de Las Mercedes los días 23 y 24 de Septiembre de cada año.

Los investigadores *desempeñaron diferentes roles*: 1) como personas con conocimientos sobre metodología de investigación, habilidades y destrezas para planificar y realizar una investigación cualitativa. 2) Como etnógrafos en el momento de extraer los significados de los elementos (materiales y humanos) y del ritual en sí del baile de las Turas, y escribir un “memorando” que refleje estos significados propios de la cultura de los habitantes del territorio Ayamán y 3) como observadores participantes.

Al igual que los investigadores, los participantes (tureros) en esta investigación cualitativa etnográfica, asumieron el rol de informantes-claves porque como conocedores y expertos de su cultura y organización, aportaron la mayor parte de la información primaria sobre el tema-problema de investigación.

Técnicas de Recogida de Datos

Entre las técnicas utilizadas durante el proceso de recogida de datos, se utilizó en primer lugar, la *observación participante* como técnica interactiva que requirió la implica-

ción de los autores como investigadores en los acontecimientos, eventos o fenómenos que se estaban observando.

El registro de lo observado se realizó a través de: 1) Las notas de campo que resumían cada período de observación, la fecha (día, mes y año). Se incluyeron además diagramas de los escenarios observados y 2) Los registros narrativos que permitieron realizar una descripción detallada de la información acerca de la práctica del ritual del baile de Las Turas y del comportamientos del grupo de tureros.

En segundo lugar se utilizó *la entrevista en profundidad* en un clima de amistad, respetando la interacción natural de las personas, previa autorización de los entrevistados se grabó en audio y vídeo la entrevista, se registraron las notas en el diario de campo, así como los gestos, silencios prolongados, anécdotas, comentarios, descripción de situaciones y de los diversos escenarios en los cuales se realizaron las entrevistas. En tercer lugar se utilizaron *los materiales escritos o impresos* tales como periódicos, fotografías y vídeos que constituyeron un apoyo útil en el proceso de reconstruir un cuadro completo de cada episodio y acontecimiento observado.

Proceso de Análisis de Datos

El proceso de análisis de datos se inició con la *categorización y la codificación* llevadas a cabo en diferentes momentos de la investigación tal como lo señala Miles y Huberman (1994), con la posibilidad de diferenciar códigos descriptivos (atribuyen una unidad a una clase de fenómeno Ej RIT= Ritual del baile de las turas) que son utilizados en un primer momento y códigos con mayor contenido inferencial (interpretativos y explicativos) utilizados posteriormente.

En esta investigación las categorías fueron definidas a medida que se examinaban los datos, es decir, se siguió un procedimiento inductivo. Emergieron de este modo un conjunto de categorías que constantemente se fueron ampliando, modificando, redefiniendo, readaptando en función de los nuevos pasajes que fueron objeto de categorización. Como consecuencia de este proceso de codificación inductiva (codificación axial), se obtuvo un sistema de categorías (principales categorías y sus subcategorías) que representa en sí mismo un producto del análisis, posteriormente las categorías y subcategorías fueron integradas (codificación selectiva).

Resultados de la Investigación

Como producto del análisis e interpretación de la información, se generó una descripción del fenómeno central en estudio en una línea narrativa que resume el **“Ritual del baile del las Turas”** como un acto místico religioso y agra-

rio que consiste en una danza, en la cual los músicos y las danzantes forman dos circunferencias concéntricas, que al son de la música giran rítmicamente alrededor del altar para *dar gracias a la fecundidad de la tierra*, hecha realidad en la abundancia de las cosechas y principalmente la “cosecha del maíz”. Los músicos tureros danzan sueltos y forman la primera circunferencia protectora de las ofrendas. La otra circunferencia la hacen los participantes que se entrelazan por los hombros y la cintura en la misma dirección que los músicos. Giran de derecha a izquierda, dando tres pasos hacia adelante y tres pasos hacia atrás sin perder el ritmo de la música, representando así el ciclo intuitivo, productivo y constructivo, es decir *“la vida.” “Es un culto de acción de gracias a los espíritus divinos de la madre naturaleza por haber propiciado buena cosecha”*

Significados de la palabra Tura: En el lenguaje de este ritual la palabra “tura tiene dos significados: 1) que la cosecha se logró y 2) se refiere al tipo de flauta hecha de carrizo y que puede ser grande o pequeña; macho o hembra. Las turas pequeñas tienen un sonido agudo y se dividen en hembra con dos orificios y macho con tres orificios. Las turas grandes tienen un sonido grave y se dividen en hembras con tres orificios y macho con cuatro orificios.” *“Los sonidos de las turas alejan las fuerzas negativas del ambiente y atraen el prodigio productivo de la flora y la fauna”*

Las Turas como danza o baile: Las turas que se celebran en el antiguo territorio Ayamán se les denominan baile o danza. Baile con sabor a ceremonia, celebración religiosa, acto de acción de gracias. Para quienes viven de lo que produce la tierra este ritual tiene mucho significado, para ellos no es únicamente tocar y bailar al frente y alrededor de un altar o palacio, allí hay una vivencia, una comunión entre lo que se hace y lo que se siente; por este motivo se sostiene que existe una verdadera y real expresión de sentimiento.

El baile de Las Turas al igual que el instrumento tura se divide en dos clases: Las Turas chiquitas y Las Turas grandes. Las Turas chiquitas en la voz de los actores sociales son *aquellas que se bailan en patios de ladrillos o de tierra, a la que tiene acceso todo tipo de público y puede ser tocada por determinado grupo turero*. En cambio Las Turas grandes *“son tocadas montaña adentro en un sitio especial escogido por los tureros. A ellas sólo tienen acceso los tureros de diferentes patios de la región y pueden durar hasta siete días”*.

La Simbología en el Ritual de las Turas

El ritual de las Turas está cargado de una profunda simbología, por eso se afirma que las Turas no son únicamente

baile, acciones impregnadas de colorido, o que se limita a una simple diversión. El turero que siente y vive “sus turas” está convencido que allí hay una vivencia, un testimonio. Cada instrumento y cada elemento tiene su por qué. El capataz quien es la máxima autoridad en el patio de las Turas durante la realización del baile, se hace acompañar de una mujer reina, quien es su compañera o ayudante. Este hombre respetado en la comunidad y esta mujer de *buenos proceder* simbolizan la unión matrimonial y la perpetuidad de la raza humana. Aquí subyace el sentido de la fecundidad.

Las maracas: “*Simbolizan el árbol con frutos y el dominio que ejerce el ser humano sobre la naturaleza productiva*”. “...son semillas de capacho para evocar los espíritus que viven en el seno de las aguas”. **El agua** representa algo fundamental para el que se dedica al ritual de las Turas. Aguadas, manantiales, ríos, quebradas son los aposentos de los buenos espíritus que cuidan y salvan sus siembras.

El sonido de flautas y cachos simbolizan la diversidad de elementos sobre la tierra. Con los sones imitan a los seres vivos en las montañas, valles y poblados. De allí el “son” del sapito, del turpial, del murciélago, del bariquí, del venado, la paloma y la nube. Los cachos con sus puntas afiladas simbolizan la defensa y la protección. **El manatín:** simboliza la autoridad en el patio. El rollete encerado castigará al que falte al reglamento del sagrado ritual. **El son de las Nubes** simboliza el abono natural que necesita la tierra para su fertilidad y fuerza para fecundar. Según testimonios orales: “*Las ramitas que se riegan en el patio mientras se toca el son de las nubes serán arrastradas y sepultadas en la tierra, se convertirán en abono y refuerzo de la capa vegetal. Si la tierra da, también merece que se le retribuya*”.

Las monedas al pie del árbol de la basura, en la aguada o nacimiento, simbolizan la abundancia, el fruto del trabajo del hombre. La riqueza que en éste existe. *representan la bonanza y la gratitud, no basta con ofrendar la mazorca, también hay que hacerlo con lo que le pagan al turero por lo descosechado.* **La comida,** representada en las ofrendas y expuestas en el palacio y alrededor del altar simbolizan, al igual que las monedas, *la abundancia, el fruto de la honestidad en el trabajo, la satisfacción de ver el fruto de lo que se hizo con fe.*

Las siete velas encendidas simbolizan la luz con la que se puede ver lo bueno y lo malo, el camino del bien y del mal. Con ellas se alumbran a los espíritus de los viejos tureros que se hacen presentes en el baile de las Turas.

Los movimientos a la derecha y a la izquierda: Según testimonios de los tureros: “*El movimiento hacia la derecha propicia la entrada de los vientos benignos a los sembradíos o conucos y los que se realizan a la izquierda impiden la entrada de los vientos que destruyen las siembras*”.

Elementos que Intervienen en el Ritual de las Turas pequeñas

Dos grupos de elementos intervienen en este ritual mágico religioso y agrario, ellos son: elementos materiales y elementos humanos. Los *elementos materiales* se refieren a todo aquello que el elemento humano utiliza durante la realización o celebración del ritual de las Turas y los *elementos humanos*.

Entre los elementos materiales se tienen los siguientes: *los cachos, maracas y flautas* que representan los instrumentos musicales. *El Manatín, símbolo de la autoridad en el patio,* consiste en una especie de látigo, rollete de cordel y encerada que lo lleva el primer capataz. *La corona* que la lleva la reina sobre su cabeza y el primer capataz, está hecha de bejuco, conchas del vástago del cambur y adornada con plumas y vainas de caraota o frijol. *La cruz de madera,* ubicada en el centro del altar que según testimonios de los tureros *debe estar mirando hacia el norte (sus brazos: uno al naciente y el otro al poniente: este y oeste).* *Los persogos* representados por dos o tres mazorcas secas amarradas una de la otra por medio de su cubierta sin desprenderla de su parte más gruesa.

Además de los elementos materiales antes descritos se tienen los siguientes: *La Chicha* que es un carato (bebida fermentada) hecho del maíz de la última cosecha. La diversidad de *frutos, simbolizan la fecundidad de la tierra, se ofrendan y son colocados a los lados, colgados del arco del altar, cañas y jojotos en la mata que expresan la alegría del agricultor y adornan los lados del altar en medio de flores diversas.* *Las velas* en número de siete son encendidas por la reina cuando se inicia la ceremonia de las Turas.

El bariquí, una pintura vegetal extraída de la planta con este mismo nombre. El zumo de la hoja y el bejuco se mezcla con aceite y se obtiene la pintura para el *embariquizamiento* (pintarse el rostro con cruces, meandros). En algunos patios utilizan la roca de almagre; la trituran, hacen una mezcla y sirve para pintarse. *La canoa* que consiste en un recipiente rectangular hecho de madera para depositar la chicha. *Las niñas* representadas por tinajitas de arcilla que llevan llenas de chicha *las alcarranceras* (siete mujeres

se acercan al altar bailándolas al son de turas y las colocan frente al altar).

Elementos humanos: En el baile de las Turas intervienen los siguientes elementos humanos: El Capataz mayor (Cacique), el segundo capataz y la reina. Estos tres personajes representan la autoridad en esta ceremonia por cuanto coordinan todas las actividades. Además de ellos intervienen ocho músicos (2 flautistas, 2 cacheros mayores, 2 cacheros medianos y 2 cacheros menores).

Otro elemento humano que está representado son los y las danzantes o bailadores y bailadoras. No existe limitación con respecto a quienes forman la rueda o círculo grande, como tampoco edades y pueden ubicarse donde quieran, sea al lado de uno de su mismo sexo o de sexo distinto. Se les exige conservar el ritmo y acatar las órdenes de girar sea a la derecha o a la izquierda. Una vez iniciado el son nadie debe salirse del círculo de danzantes sino hasta cuando se haya terminado el toquío. Entre las mujeres danzantes existe un grupo de siete que se les llama *las Alcarranceras* que llevan en sus manos y frente a su pecho las niñas (tinajitas) llenas de chicha que las bailarían mientras los músicos tocan un son. Van lentamente hacia el altar, al estar frente de éste, colocan las niñas formando una semiluna, luego se integran a la rueda grande.

Instrumentos Utilizados por los Músicos en el Ritual de las Turas

Existen tres instrumentos que utilizan los músicos al momento de tocar las Turas. Ellos son: cachos de venado, flautas y maracas. Los cachos se dividen en cachos mayores, cachos medianos y cachos pequeños. Todos ellos están revestidos con cera negra a la cual llaman los tureros "*cera de bayure*", dejando sin cubrir o tapar el hueco principal por donde lo soplará el músico cachero. El agujero se le conoce como el occipital. Este instrumento, al igual que los demás, para usarlo en el baile de las turas, debe estar consagrado por el cacique o capataz.

Los cachos mayores se caracterizan por tener cinco puntas o más, lo obtienen del venado llamado Caramerudo. Los cachos medianos: Son los que tienen tres y cuatro puntas. Quienes los soplan o tocan se llaman cacheros medianos. Se obtiene de los venados Caramerudos pero en edad media, o sea, ni muy viejo, ni muy nuevo. Los cachos pequeños: Son los de venado Matacán que sólo poseen dos puntas, parecidas a las de un chivo. Producen al soplarlo un sonido más fino que los venados Caramerudos.

Turas o Flautas: Son instrumentos hechos de carrizo (producto de una planta típica de la región) que al ser soplado por una de sus puntas produce un sonido que acompaña al que producen los cachos. En su cuerpo se le hacen dos, tres o cuatro huecos. Las hay pequeñas y grandes, hembras y machos. "*Se clasifican en pequeñas y grandes. Las Turas pequeñas tienen un sonido agudo y se dividen en hembras con dos orificios y machos con tres orificios. Las Turas grandes tienen un sonido grave y se dividen en hembras con tres orificios y machos con cuatro orificios*". Este instrumento tiene la propiedad, según los viejos tureros, de alejar las fuerzas negativas o espíritus perturbadores de las siembras o del mismo baile de las turas.

Consideraciones Finales

El ritual del baile de Las Turas está cargado de una profunda simbología, donde cada elemento material y humano tiene su significado para los tureros que practican este ritual. Es un rito agrario, una manifestación cultural de los descendientes de los Ayamanes que aún prevalece en el tiempo. Es una ceremonia místico-religiosa en forma de baile que efectúan los campesinos que laboran la tierra para dar gracias a la Madre Naturaleza en diferentes épocas del año y que se practica en la actualidad en muchas haciendas, poblaciones y caseríos de los municipios Federación y Urdaneta, en los estados Falcón y Lara, respectivamente.

Este Ritual se practica en tres momentos o épocas en el año: El primer momento, el de la siembra, corresponde al mes de Mayo con San Isidro, el patrono de los agricultores o Junio con San Juan Bautista. En ello va implícita la petición a la naturaleza para que sea benévola y no permita que se dañe la semilla en el surco, para que cierre la entrada de vientos huracanados a los conucos y aloje las destructoras plagas de la nueva planta.

En la segunda época del ritual de Las Turas que corresponde al mes de agosto, se desborda la emoción y la alegría cuando se empieza a sentir el grano jojoto o tierno del maíz. En la tercera y última fase, el ritual es más solemne, es una acción de gracias por la recolección de la cosecha que se realiza en los últimos días de septiembre y principios de octubre. Sólo se toma la chicha simple que gusta a los espíritus. Constituye en sí un verdadero encuentro entre todos los que cultivan la tierra convertidos en tureros.

Tal como se ha apreciado el baile de las Turas es una vivencia, un testimonio de vida del turerero, mediante el cual quiere manifestar su agradecimiento a la fertilidad y fe-

cundidad de la tierra, con toda su ingenuidad, pero de todo corazón y respeto.

Referencias

- ACOSTA S., M. (1949). **Las turas**. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Filosofía y Letras. p. 106.
- ACURERO, O. (1961). El baile de las turas, expresión genuina del folklore venezolano. **La República** (Octubre, 3, 1961). Caracas, Venezuela.
- ALVARADO, L. (1945). **Datos etnográficos de Venezuela**. Caracas: Academia Nacional de la Historia. p.152
- ARCAYA (1906). Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón. **El Cojo Ilustrado** No 355: 6-8. Caracas, Venezuela.
- BEAUJON, O. (1982). **Historia del Estado Falcón**. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. p. 144.
- CARRASCO y CALDERERO (2000). **Aprendo a investigar en educación**. Madrid: RIALP, S.A. p. 239.
- CONCEPCIÓN, P. (2008). Las turas en San Pedro de Mapararí (Documento en línea). Disponible: <http://atlasetnograficodefalconvenezuela.blogspot.com> (Consulta: 2009, Noviembre 5).
- DOMÍNGUEZ, L. (1984). **Vivencia de un rito ayamán en las turas**. Caracas: Academia Nacional de la Historia. p. 168.
- MARTÍNEZ (2004) **Ciencia y arte en la investigación cualitativa**. México: Trillas p. 350.
- MILES, M. y HUBERMAN, A. (1994). **Qualitative data analysis: And expanded sourcebook**. Londres: Sage. p. 224.
- REYES, A. (1964). Coreografía de las turas. **Boletín del Instituto de Folklore**, Vol 4, No 1. Caracas, Venezuela.
- RODRÍGUEZ G.; Gil, J, y GARCÍA, E. (1999). **Metodología de la investigación cualitativa**. Granada: Aljibe. p. 376.
- SANDOVAL, C. (1997) **La investigación cualitativa. Módulo de investigación Social**. Bogotá: ICFES-ACIUP. p. 277.
- SILVA, R. (1942) **Enciclopedia larense**. Caracas: Academia Nacional de la Historia. p. 224.